

189
SERMON

ENLAFES

TIVIDAD DEL GLO-
rioso sant Iuan Euangelista. Pre-
dicado en el insigne monaste-
rio de Sancta Clara,
de Seuilla.

POR EL PADRE FRAY FRAN-
cisco de la Plata Lector Iubilado en sancta Theo-
logia, y de Prima. de sant Francisco
de la misma Ciudad.

Año.



1609.

CON LICENCIA.

EN SEVILLA

Por Gabriel Ramos.

THEMA.

170

DIXIT Iesus Petro sequere mt. Ioan. 21.

D ESENGAÑENSE LOS DEVOTOS DE el glorioso Euangelista San Ioan, que si esperan oyr el dia de oy en alabãça suya, exageraciones Hiperboles, y pöderaciones, ni yo las se, ni es possible dixerse; no por que la falte perfeccion, antes por ser tan perfeto y auentajado en su alabança, no ay hiperbole, porque ninguna exageracion puede llegar a lo que el Santo es, y del se puede dezir, encarecimiento, es dezir q̃ fue martyr, vno de los santos q̃ descauã martirio, aunque no muriesse a manos, de algun tirano: pero en nuestro Santo aunque muriesse en paz. No diremos mucho diziendo que fue martyr, ni pondremos de nuestra casa: porque deuemos confesar auer sido martyr de amor, que es nobilissimo genero de martyrio que Christo escogio para su madre. Dezir de san Dionisio que era Apostol de Francia hiperbole es, y diziendolo de san Ioan, dezimos poco, pues no solo fue Apostol, mas entre los doze, el querido, y con quien Christo mas se particularizaua. Dezir de Elias que fue Euangelista, ponderacion es, y si lo dezimos de san Ioan, es darle poco, pues entre los quatro, fue el que mas misterios descubrio, y que en sueños supo mas que otro despierto. Si lo hacemos Profeta, no nos alargamos, pues el libro de sus revelaciones està tan lleno de misterios que en el ay mas que palabras, y mas ay admirables pũtos que letras: demãnera que el que mas se alargare quedará corto, pues auiendo dicho aquesto, le faltará por dezir de su virginal pureza, de su venerable ancianidad, de su encendido amor, de las ternuras de su afecion, y assi del se verifica lo q̃ el Sabio dize, *omnis autem ponderatio non est digna cõtinẽtis anime.* De la alma casta por mucho q̃ se diga es poco, pues ninguna pöderacion basta dezir lo que merece, si solo vna prerrogatiua suya es tan illustre que no se puede ponderar dignamente tantas y tan soberanas: locura es entender q̃ se puedẽ exagerar, solo digo q̃ tenemos saluocõduto y priuilegio del cielo, para tirar la barra, por que por mucho que tiremos no llegaremos a la raya, y mas que yremos seguros de que no se agraviará el Redemptor Christo, porque loamos a su amigo, antes nos sera favorable, y la santisima

Est. 6/26. n. 10.

ma Maria, lo mismo porque lo tiene por hijo: solo nos falta la suficiencia, y nos vendrá por la gracia. Supliquemos a Dios nos la conceda, y la Virgen nos la alcance.

1. ad Cor. 12
Ef. 17.

San Pablo, exemplo y maestro de predicadores, que pues el se puso por maestro de costúbres, *imitatores mei stote sicut et ego Christi*; no es mucho q̃ yo le llame exemplo de predicadores, pues fue tan singular en este oficio por el vniuerso mundo: cõtando las gracias que Dios puso en su Iglesia, Profetas, Apostoles, Euãgelistas, Doctores, Interpretes, con todos los demas, dize: q̃ esto obra y haze que lo posean los hombres, el espiritu diuino, *diuidens singuli prout vult*. Conforme a su gusto, y como quiere reparte aquesta palabra tiene el espiritu de la de David, *saluum me faciet conia voluit me*. Hizome saluo, porque gusto de mi, desta suerte dize Pablo que reparte el diuino espiritu sus dones y clarismas segun su gusto, y no por obligacion, no repara aqui mi pensamiento (aunque luego me seruire desta palabra) sino de q̃ al fin deste capitulo pregunta este doctissimo varon, *nunquid omnes Prophetæ, &c.* Por ventura son todos Profetas? todos Apostoles? todos Euangelistas? no responde, porque este genero de hablar, es dezir: que no todos tienen aquellas gracias, sino algunos. Pero aduertid q̃ no se atreuió a preguntar si todas las gracias se hallã en vno juntas: preguntò si cada gracia estaua en todos, sin preguntar si alguno las tenia todas, porque dello primero estauamos muy ciertos, y si hiziere la segunda pregunta auia por fuerza de responder que si, porque vno en quien todas se amontonaron, y alguno fue extremado en todas, no quiero dezir quien fue este varon hasta que cada vno de mis oyentes lo se que por discrecion, coligiendolo de las verdades q̃ dirè. El mismo Pablo dexò escripto, puniendo el mismo catalago, *vni cuius nostrum data est gratia secundum mensuram donationi Christi*. La medida con q̃ se dieron los dones spirituales, fue la voluntad y gusto de Christo q̃ las daua. *Mensuram*, dixo Batablo, *qua Christus largiri voluit*, eran suyas, como por derecho de batalla repartia los despojos a su gusto. Pues aqui en auia de dar mas sino a quien mas queria? amontonando lo que se repartia en los demas: Secretario general, singular interprete, noratio mayor, legado a latere, y lo demas que vos podeys imaginar dio Christo a san Iuan, pues era el mas fauorecido, como mas querido, que ello es querer mas, fauorecer mas, y dar mas mercedes.

Ioa. 1.

Notables palabras las de San Iuan en su primero capitulo, que auien.

doñi q̄ el soberano rostro de Christo es el q̄ a los tristissimos Apóstoles le da tanto contento, y *uius sunt discipuli uisui Domini*, q̄ bafío el ueris para enjagar las lagrimas, y los q̄ en la pasión tuvieron tan excessiuos sentimientos, viendole resucitado y glorioso, se adelántan en el regozijo, pues q̄ escusa aña dexádole de ver por mirar a Ioan q̄ cortesia es quitar los ojos del maestro por ponerlos en el discipulo apartar la vista del señor por ponerla en el siervo, aunque la mucha amistad que aña entre estos dos Apóstoles san Pedro y san Ioan, puede ser excusa para q̄ Pedro dexa vn poco de tiêpo de ver a Christo por ver a Ioã, mas la total excusa del principe de los Apóstoles está en la amistad q̄ Christo tiene a su querido, porque si la regla comun no padece excepcion, q̄ el alma, mas está donde ama q̄ donde anima, bien podemos dezir q̄ en Ioan por amor está el alma de Christo, y aquel cuerpo tiene dos almas q̄ le dan vida, *amicus est alter ego dimittam a me meo*, es mi amigo otro yo, y la mitad de mi alma, q̄ como el amor junta las almas cō liga estrecha de dos almas haze vna, y así mi amigo es media alma de mi cuerpo, que su alma y la mia biuen a medias en esta casa, y por vnion admirable el y yo somos vn todo lo que dezia Pablo Christo, *cōfixus sum cruci biuo ego iam non ego uiuit uero in m: Christus*, biuo yo, pero no yo sino que biue Christo en mi, y yo con el crucificado en la Cruz. Agora quiero ponderar las palabras que Christo dixo a tu madre, *mulier ecce filius tuus*, muger mira a tu hijo, y las que dixo al Discipulo, *ecce mater tua* mira tu madre, y no quiero detenerme en inferir de aqui la admirable y nueva generacion de aquel punto, de la qual quedo Ioan hijo verdadero y no fingido de la Santissima Virgen, hijo no de burlas sino de veras, no natural como vos lo soys de vuestra madre ni adoptiuo y legal, como el hijo del hermano segúdo, era dicho hijo de el hermano mayor, sino hijo de la Virgen por vn inefable modo, porque el Señor hizo de las suyas, haziendo de los suyos lo que quiso, y como vn Rey que dize, sed Duque, y por esso lo es, así mandandolo Dios se hizo Ioan hijo de Maria por el modo que vos ni yo alcançamos, y no es esto lo menos que ay en ello, sino lo que mas os deue admirar, pues la filiacion de Ioan, es de las que deuen ser adoradas y no entendidas, como no se entiende la filiacion con que el verbo eterno es hijo de su soberano padre, ni tampoco se conocē el modo de la generacion de Christo hombre, porque son delicadezas diuinas, que no las alcançan nuestros cortos entendimientos, así auemos de bajar la cabeça confesando q̄ Ioan es hijo

de la

de la Virgen, no como lo era Christo q̄ recibio della su naturaleza, ni r̄apoco como Christo era llamado de Ioseph, ni como Ioseph era hijo de Eli su tio hermano de su padre, sino hijopor t̄a singular modo q̄ no se à visto otro de la suerte entre los nacidos, ni r̄apoco me quiero detener con dezir q̄ en estas palabras cūplio Christo cō dos obligaciones q̄ tenia quando salio deste mūdo: tenia en ley de hijo obligacion a su madre la Virgen, en dexarla acomodada con quien la tuuiesse en su lugar como hijo, y tenia tambien obligacion de dexar a Ioan vna prenda tal con q̄ cōsolasse la ausencia en q̄ quedaua y assi se à de aduertir, q̄ quando Christo llamò a este su querido, no r̄o el Euangelista S. Matheo q̄ dexò de buena gana el barco, y las re-

Matb. 4.

des, y s̄ su proprio padre q̄ andaua en su cōpañia, al qual sustentaua y regalaua. Pues como si Christo dixera si se à de buscar quiẽ en ausencia mia sustente a mi madre y la sirua, bueno es Ioan para esto, pues a su padre seruia y regalaua, y en ley de amigo deue acudir a mi madre, y assi dixo S. Ambrosio, q̄ S. Ioan fue Capellan de la Virgen, le dezia Missa, y la comulgaua, demas de administrarle en lo necesario. De suerte q̄ hazia officio de hijo y de Sacerdote.

En este hecho de Christo hallo yo vna excelècia notable del Euā

D. Arnald.

gelista, sacada de san Arnaldo Abbad de Buenaualle en el tratado q̄ hizo de Septem verbis Domini q̄ escribiendo lo vltimo de la Passion de Christo, llega al pūto de las razones que hablo Christo a su madre, y a el discipulo amado, y dize Ioseph, *adquẽ vsq̄ ad illud tēpus præcipua obsequij spectauerat ratio cui ad hoc ipsum fuerat desponsata & modo quasi hoc ministerio censeatur indignus Ioannes assumitur.* Biuia (asirma este Doctor santo) quando Christo padecio. San Ioseph (q̄ lo mismo sintio san Augustin) a quien hasta aquel tiempo y ocasiõ tocava la primera y principal razon del seruicio, y administracion de aquesta señora, pues para este proposito fue desposada con el, y agora como si para este ministerio fuera indigno, diputa Dios a san Iuan, y despues de dezir otras razones concluye, *erant quidem ambo in ministerio Mariæ Ioseph cedẽte pro tempore & causa Ioanni preposito,* estaua ambos en seruicio de la Virgen (que no anian de despedir al primero, y echallo de casa) dando lugar y sujetandose Ioseph (por la fuerça del tiempo y causa que a Christo movian) a Ioan que era el principal criado y ministro, porcierto caso raro y misterio singular que se sirua Dios de Ioseph en tiempo de la preñez, parto, y ausencia de la Virgen, quando el era biuo crecia y predicaua hasta que lo viesse (como si dixesse mas) puesto

*tit. 7. de ver-
bis Domino.*

*Aug. serm.
81. de temp.*

en estado, y que en llegando Christo, al punto le baxen del q̄ tenia Ioseph encomendádola, a otra personage. Acuerdome agora de la q̄ le dixo el Angel quando casi se determinaua à dexar la Virgen, no sabiendo el myſterio de su preñez, *noli timere accipere Mariā cōiugem tuam*, no temas de recebir a Maria tu esposa, porque su preñez es obra del Spiritu Sancto, al hijo que pariere llamaras Iesus, por que hara salvo a su pueblo de pecados, parece que le dize el Angel la reciba hasta que se cumplale que promete, y salga al cabo el hijo cō la salud de los hombres, y asì al punto que Christo la acabò, antes de dezir *fiñis*, hecho es, acabado està, *consumatum est*, encomièda su madre al discipulo querido, como quien dize, ya a menester hombre de mas altos pensamientos, que sepa mas de los misterios diuinos, y enrièda mejor quien soy yo, y quien es mi madre, lo qual hizo Christo por dexar a su madre acomodada en el mundo el tiempo que auia de viuir, dexandole a san Ioan. Euangelista, encargado de todos los oficios que auia menester, casi poniendole casa de nueuo, en vn personage solo los puso todos, haziendolo como administrador general, mayor domo mayor, procurador, y sobre estante en todo lo que le tocaua, y que tratasse de seruirla y regalarla como de cosa propria, y tambien queriendo pagar a Ioan el regalo y dulçura de padre que por el auia dexado, demas de darle por su padre, al Padre Eterno, a quien todos los fieles llamamos padre, le dio por madre a su propria madre, para que en su compañía tuuiera particulares fauores, *Ex illa hora accepit eam discipulus in sua*, des de aquella ora la recibio por suya, y puso entre sus riquezas como la mayor y mas rica joya, no por maestra, que asì lo era vniuersal de todos los creyentes, no por Señora y madre de su señor que asì lo es, hasta de los Angeles, no por abogada que asì lo es de la Iglesia toda, sino por suya por particular respecto de madre, y como por paga particular de sus seruicios. ¶ No me llama a esto mi pensamiento, sino al sonido de las palabras que haze a mi proposito, ves ay a tu hijo, y ves ay a tu madre. Estauan aquestos dos Cherubines desalados, puestos sus ojos en el propiciatorio soberano que estaua en la Cruz, llorosos por su ausencia dize el Señor para consuelo de ambos, si me voy del mundo, y no me auceys de ver, miraos vno a otro, que ni a mi madre le queda que ver en la tierra, pues me voy al Cielo, sino es a Ioan, ni Ioan tiene que ver sino es a mi madre y cada vno haga quenta que en ver al otro me ve a mi, mi madre me miraua como a su hijo querido, pues vea à Ioan, que siendo mi

amado, en el estoy por la estrechez de la amistad que le tengo, y si Ioan me miraua como si yo fuera su madre (que hasta esse punto llega el amor de vn amigo) segun significò Dauid de Ionatas. *Sicut mater diligit vni cum filium suum ita ego te diligebam.* Como la madre ama a vn hijo vnico, asì te queria, mirè a mi madre, y en ella por singular prerrogatiua me hallara, y asì no quedan con mi ausencia defraudados de sus desseos, ni de los gustos espirituales que conmigo sentian, aunque le falte el de la corporal presencia: luego de essa suerte, escusado està el Principe de los Apostoles, pues si quitò los ojos de su maestro, fue para ponellos en su amado discipulo, y si los puso en Ioan, fue no quitandolos de Christo, como si mirando al rostro de alguno boluiesedes a mirar el espejo donde està retratado, asì mirando a Ioan es mirar vn retrato de Christo que en su alma reberuera, y quien tuuo ojos de zahori como san Pedro q̃ conocia debaxo de la humanidad la persona del Verbo, bien podia debaxo de la corteza de la carne de Ioan auer en su alma el retrato de su amado Iesus.

Fue el caso, q̃ despues de aquel riguroso examen q̃ Christo hizo a su Vicario para encomendalle la Iglesia andando con passos corporales, le mando q̃ lo siguiessè significando la spiritual segue la a q̃ tenia cò el officio obligacion, y entonces fue quando el principe de los Apostoles boluio el rostro y vido a su amigo Ioã, y fue a boluer la cabeça a aquel tiempo, como dezir, Señor pues me mandays morir en Cruz, ò q̃ buena imagen para q̃ està a mi cabecera: a la vuestra estuuu, y el temporal còsuelo q̃ aquella ora tuuistes, no fue otra sino verle a el y a vuestra madre, hazedme esta gracia, q̃ yo tambièn la vea en aquel punto para mi spiritual recreacion, enefeto boluiedo el rostro no olvidandose de tan singular amigo: y desseando verle mejorado, y tambien adelantado, asì en estado como en fauores tomò ocasion de preguntar q̃ seria del? Donde se à de aduertir q̃ el glorioso Euangelista q̃ fue Coronista de Christo, y al principio de su Euãgeio dixo grãdezas del Verbo Eterno en sus vltimas palabras antes de poner su firma sehaze coronista de si mismo, diziendo todas sus excelencias q̃ era amado entre todos, y esse nòbre de querido era suyo por Anthonomasia, y q̃ se recoitaua en el pecho de su maestro, y como tan del alma le podia preguntar los mas dificultosos secretos, y hablado de su grã amigo S. Pedro, no dize mas: sino dixo le fus a Pedro, ni a Christo mas q̃ le fus, ni al amigo dize mas q̃ a Pedro a lecas, y para nòbra llamase a si tantos circunloquios, tanto os cof

taya dezir dixo Christo al Principe de su Colegio, a su vice Dios en
 la tierra al Sumo Pontifice de la Yglesia, al clauero mayor del cielo
 al tesorero de los merecimientos de Christo? Basta q̃ no pudo onrar
 mas a Pedro, ni pudo mas humillarse a si, porq̃ le da a Pedro el nō
 bre de sus hazañas, el blasón de sus valentias, el titulo de sus obras
 heroycas? Si le llamara Simon q̃ es nombre de su flaqueza el q̃ le pu
 so su padre, el q̃ tenia quāde era pescador, el q̃ le llamo Christo quā
 do se dormia notandole de cobarde. *Simon dormis?* Entonces fuera
 afrentarle, pero llamale con el nombre de mayor onra q̃ puede ten
 er el q̃ gaño por su lance quando fue descubridor de los misterios
 diuinos, diziendo, *tu es Christus filius Dei viui*, en pago de la qual ha
 zaña (como el q̃ ganó titulo de Conde, ò de Guzman) le dió el nō
 bre de Pedro, diziéndole Christo, *tu es Petrus*, y como no pudo onrar
 mas a Christo q̃ llamarle Iesus, Dios, Salvador del mundo, no pudo
 tampoco onrar mas a su amigo q̃ llamalle Pedro, y assi mesmo no pu
 do Ioan humillarse mas, pues se llamo discipulo, no leuantándose a
 mayores con titulo de maestro, pues llamandose querido, y contan
 do los otros fauores, dize q̃ fueron mercedes recebidas, y gajes de
 amor, q̃ los tiraua por el bene placito diuino, porq̃ negocio auerig
 uado y certissimo es, q̃ pone Dios los ojos en los hombres con el
 amor de su voluntad, no por tener gracias, sino para que las tengā,
 no por hallar en ellos perfeccion, sino para hazellos perfectos, no por
 que son santos, sino para que lo sean: dixolo san Pablo, *elegit nos in*
ipso, vt essemus sancti & immaculati corā eo: escogiones Dios para que
 fuésemos santos y sin manzilla, y tendria grauissima censura entre
 los Catolicos, el dezir que para la predestinacion, ò dar dela gracia
 primera, atiende Dios a nuestros meritos personales. Porq̃ mi Dios
 aun ladron que puesto en vn palo os blasfema, days la gracia en prē
 das de la gloria? Porque quiero. Porque a Pedro que huye de vos y
 os niega, le mirays con blandos y amorosos ojos que lo bolueys a
 vuestra amistad y casa? Porque quiero. Porque a Pablo q̃ os persigue
 hazeys vuestro predicador, y lo llenays aun biuiendo a vuestro cie
 lo? Porque quiero. Porque a Maria Magdalena torpe, y a vn Matheo
 cobdicioso, los traeys y santificays? Porque quiero. Pues contar S.
 Ioan aquellos fauores esdezir que se los dieron de gracia, y no q̃ el
 lo vniéssse ganado, pero a vn en las palabras de humildad está encer
 rados los misterios de sus excelencias, discipulo se llama y de tal
 maestro, que teniendo tantos discipulos, el solo se à quedado con
 esse nombre, precian los hombres y estiman mucho a sus maestros,

Zuclid es Megarense yua desde Megara a Athenas de noche en habito de muger por oyr a Socrates y Platon por defenderle, que era el menor de sus discipulos se puso a peligro de muerte Aristoteles a Platō aunque no le siguió en todas las opiniones le hizo estatuas y le dedico altares, en mas estimo Philipo poder dar por maestro a Aristoteles a su hijo Alexandro que dexalle los Reynos de Macedonia. San Pablo se precia de Discipulo de Gamaliel, *eruditus ad pedes Gamalielis*. Y finalmente bien se sabe la onra que hizo Nabucodono sor el magno, al Santo Daniel que fue en grandes mysterios su Maestro. Pues coligase de aqui, que llamarse San Iuan Discipulo de Christo, es vna grandissima excelencia, y mas que siendo Discipulo de tan buen maestro, puede ser buen maestro de muchos discipulos, no es poca onra aprender vn hombre tambien lo que le enseñan; que después se quede para enseñar en lugar de su maestro, lo que Christo con mas eficacia enseñó en este mundo, fue amor, lo que mas dexo encargado a sus Discipulos, y la seña mas cierta de los de su collegio, fue amor, pues quien a de predicar amor sino su querido y enamorado? Bien es que cada vno haga lo que sabe, y diga de lo que entiende, porque es conforme a toda discrecion que cada vno trate de su oficio.

*¶ Na uita de uentis, de tauris narrat arator:
enumerat miles vulnera, pastor oves.*

*Que sunt medicorum promittunt medici, traſtent
fabrilis fabri.*

EL Marinero y el Piloto, traten de los vientos y rumbos: de los bueyes y toros el labrador y el gañan: el Capitan y el soldado cuenten las heridas, y digan de las guerras: de las ovejas y cabras el Rabadan y el zagal: de las cosas de medicina, de los farmacos y emplastos traten los Medicos y cirujanos: de las cosas de Carpinteria, y Arquitectura los Carpintaros y ensambladores: pues de los amores trate el enamorado y galán. San Hieronymo aconseja a Rustico, y está escripto en el derecho, que por largo tiempo estudie y aprenda lo que a de enseñar, porque no sea maestro primero que Discipulo. Ya se sabe la mofa y escarnio que hizieron de los Capitanes del Filosofo que trataba de la milicia: Ciceron dize q̃ Anibal desterrado de Cartago vino a Epheso al Rey Antiocho, y alli le cobidaron para que oyelſe al Filosofo Phormion q̃ largo espacio dispu-
puto

*Hier. ad Ru-
stic. Ec. sic
biue. Ec. si
Cleric. it. 16.*

*q. 1.
Cicer. de or-
tore. 2.*

puto de las cosas de la guerra y oficio de Capitán, todos admirados le preguntaron a Anibal, q̄ le parecia: Respondio muchos rejos cauducos è visto, pero ni mayor, ni tan grande como este, y con razón sin auer sido soldado delante de Anibal trato dela guerra: segū esto la materia de amor diuino, se á de reseruar, para que le enseñe y diga vn pecho muy spiritual, y muy enomorado de Dios. Aquel que auiendo tambiē amado en obras, y solo amor sonauan sus palabras el que no era tanto conocido por su nombre proprio, quāto por el nombre que le auia dado el amor: digo el glorioso Euangelista san Ioan, aquel que como singular Ruyseñor, y como soberano Sirguero, siendo Discipulo del Fenix diuino, que con sus cātos y reclamos le saco tan diestro y tan parecido a su boz y musica, que con sus amorosos chiculios, tan dulcemente redoblaua, qual jamas entre los mortales se auia oydo, poniendo en admiracion a los Cielos. Iū tan los cazadores Sirgueros nuevos con los ya diestros, para que cojan y aprendan el tono y musica, para que imitandolos falgan è tremados: así el glorioso Euangelista entre todos aprēdio tan singularmente de Christo su maestro aquellos celestiales cantos, que solo repetia, *filioli diligite alterutrum*. Amaos hijuelos, y pidiéndole otras palabras, dize que bastan estas, por ser las que auia Christo enseñado, como si dixera no se otras. Todos los musicos tienē vna tonada q̄ llaman suya, y que mas gusto les da, que cantan con mas afición, y en q̄ ponen toda su destreza, cada maestro tiene sus particulares puntos, y aun los diestros tienen alguna particular herida sin reparo, pues el amor era el particular precepto y lecion del soberano maestro. *Hoc est preceptum meum*, [y el tono que renouo, *mandatum nouum douobis*]. Y el Discipulo auentajado en esto era Ioan, y echasse de ver con el gusto que se la leya Christo, pues estando en la Catreda de la Cruz, por obra y por palabra repitio la lecion, muriendo por el amor de los enemigos, y rogando por ellos, y por su cessor en esta Catreda quedo Ioan, y así los spiritus bien auenturados q̄ siempre dá musica en los Cielos, como oyessen los delicados passos q̄ la musica y canto del Euangelista hazia en la tierra, no solo alegre se abonauan oyendole, no solo agora festiuios le celebran, si no q̄ quando estaua desterrado haziendole representaciones, y sacros de gusto, y sano entretenimiento tratādole Christo como a su enamorado baxauan a darle musica: vuo dia en q̄ ciento y quarēta y quatro mil cantores le cantaron la tonada nueua amorosa, q̄ no podian cantar sino solos los purissimos virgēes, haziendole fiesta

con lo mismo q̄ el auia aprendido de aquel maestro de quien tanto se preciaua ser Discipulo y querido.

Dixit Iesus Petro, &c. Dixo Christo a Pedro sigueme, esto es imita me por martyrio, en dezir estas palabras fue pronosticarle su gloriosa muerte, segun q̄ poco antes le auia dicho, que le auian de lleuar donde no quisieste, lo qual dezia de la muerte con q̄ auia de clarificar a Dios, pues juntamos esta palabra con la que sigue. *Et conuertus Petrus vidit illum discipulum sequentem.* Y boluiendo el rostro Pedro vido aquel discipulo q̄ ya seguia, como quien dize que ya auia sido martyri y auia cumplido cō la imitacion de su Señor, y vienesse tras el, sin que lo llamen, porque es prerrogatiua de los virgenes, *sequitur agnitus quo cumq̄ recit,* siguen al Cordero donde quiera que vaya: despues que lo llamo siēpre lo siguio, y añade fray Nicolas de Lira que aquel discipulo Anonimo, que juntamente con san Andres siguió a Christo, por las palabras del santo Baptista, fue san Ioan, y q̄ callo su nombre por no començar loandose, aunque los demás huyero: el le acompañaua en todos los lugares, al lado de la oueja sin mázilla madre de ambos, y en la dificultosa subida del Caluario no le desamparo, mas antes yua como su page de lança, segun a Ionatas y a su escudero les acontecio quando la de Machmas, q̄ el infante hizo aquella memorable hazaña, y acontecio el milagro estupendo que se herian vnos a otros los Filisteos, entōces hizieron vn concierto los dos animosos guerreros, era la subida escabrosissima, de suerte que con las espadas, como si dixeramos en la boca, *ascendit Ionatas,* trepando con pies y manos, y su page de lança siguiendo sus pisadas. Pedro lleuandolo hasta el huerto, y alli huye, entra en casa del Pontifice y alli niega: pero san Ioan no le dexa, y aun cuesta arriba hasta llegar al Caluario tras su Principe, como el page tras Ionatas: como Heliseo en seguimiento de su maestro Helias, que si fuera posible se metiera con el en el carro de fuego, ya le auia dicho que se quedasse, vna, dos, y tres vezes, y siempre le auia respondido. *Vniuit Dominus & viuit anima tua quia non de relinquam te.* Bieue Dios, y por vida de tu anima que no te é de dexar, y al fin lo vido vltimamente subido en el carro, de donde quedo tan mejorado, y cō tan gran spiritu. Afsi el Euangelista san Iuan, no paró hasta que vido a su maestro en la Cruz, que si fuera posible se crucificara con el: alli fue verdadero martyrio viendo padezer a su querido, tanto mayor el del cuerpo, quanto se sentia mas intimamente, que era en el alma.

1. Ioa. cap. 1.

1. Reg. 14.

1. I. I. 1. 1.

Act. 12.

Discipulam sequentem, mas q̃ à Pedro lo llamo Christo ala muerte y le manda q̃ muera, y Ioan tiene tanta gana de morir, y seguir a Christo, que es menester detenello á Pedro dize Christo lo an de llevar dōde no quiera yr, y haze Dios milagros para q̃ vaya, y a san Ioan es menester hazer milagros para que biva y no muera corporalmente en los tormentos. Auia el Angel del Señor libertado a S. Pedro en Hierusalem de la prision, y como se escapo de aquella, iñbien en Roma quiso el glorioso Apostol escusarse de morir, y por ser entonces su martyrio conueniente a la Yglesia (como antes lo auia sido su vida) quando sale huyendo por las puertas de Roma aparecele Christo benditissimo con la Cruz a cuestras, assombrado Pedro de tal spettacolo, le preguntò *Domine quo vadis?* Señor q̃ es esso, donde vays a entrar en Roma, como salistes de Hierusalẽ? Responde Christo, *vado Romam iterum Crucifixi*, voy a Roma a ser crucificado otra vez, como si dixera repartidos estan dos martyrios, el vno en Hierusalem en medio del pueblo judayco, y el otro para Roma cabeça del pueblo Gentilico, el mio ya le sufri, y por esso no cōfenti que en Hierusalem te crucificassen, reseruandote para Roma: si della huyes no se à de quedar sin Cruz, yo yre a morir en ella: entōces el Principe de los Apostoles boluio a padecer, que todo esso fue menester para que quisiessse morir. Nuestro Ioan tiene tanta gana de dar su vida por Christo, pagandole en la misma moneda que acepta de gana la ocaſion del martyrio: Christo no quiere que malos de tirano lleguen a maltratar su virginal cuerpo: Señor yo quiero morir, y Domitiano lo desſea, y para esso el vno manda, y el otro obedece, y preparada la Caldera de azeyte hiruiendo, entra dentro el Capitan valeroso, pues Christo ya que no quiere forçar voluntades, haze lo que puede, mandando al fuego que es suyo se tenga, mitigue sus llamas, y que no le abraſſe, haziendo lo que se ordenaua à perdervida, ſea medicina para alargarla, y aſi ſalio como remoçado, y renouado en su juventud, y con nuevos brios y obligaciones de ſeruir a su querido. Entroſe tanto en los enemigos el animoso Dauid, que vn Phileſteo valentissimo le acabara ſegun eſtaua caſſado, si Abiſai vn criado y amigo no le valiera rebatiendo el golpe del enemigo, y acabandolo con deſtreza: pues quando los ſuyos le vieron libre milagrosamente de aquella, le juraron *iam non egredieris nobiſcum in bellam, ne extinguas lucernam Iſrael*. Ya no mas, no ay para que vuestra Mageſtad ſalga con nosotros a la guerra, por que no nos ſucceda alguna deſgracia, y quedemos a eſcuras, apagan deſen

2. Reg. 22.

dosenos el Farol de su vida, que nos alumbra. Pues quien dada, que recibiendo el Christianismo a el vencedor de tiranos, y de fuegos escapado por milagro, y porque su querido rebatio las llama, no se alegrassen todos y suplicassen que no se pudiesse en otra, porq̃ no se quedasse la Yglesia a escuras faltandole la luz de su doctrina prouechosissima.

Quem diligebat, juntemos el *sequemem* con esta palabra, seguia el que amaua Christo, porque el amor le lleuaua, que son las velas y el gouernalle con que se mueue el coraçon, segun dixo S. Augustin, *Amor meus pondus meum, illo feror quocunq̃ feror*, es el amor el peso del alma, y quien la haze estar en su punto (como el lastre al nauio, y tã bien como las velas, q̃ aunque son carga, pero no cargosas, pues con ellas buela) asì el amor lleua dõde quiere los coraçones, y el de Ioã en el seguimiento de Christo, como diuina piedra Yman lo array a si. *Quem diligebat*, auia perdido el nombre proprio, y era conõcido por el dilecto, el qual titulo es tã proprio de san Ioan, que lo diferencia de los otros, porque si solo le llamaran discipulo, muchos auia, aun que no tan abiles, ni que tambien supiesen las lecciones de su maestro: si le dixeran Apostol, otros onze tuuo Christo. y san Pedro va adelante con el guion y estandarte Real: si confessor otros primero: si Profeta otros mas antiguos: y si Hermitaño no fue solo: y si virgen, muchos ay en compaõia del Cordero; pero diziendo el querido, no ay que dezir mas palabras, ni que dar mas señas, porque en esta soberana excelencia a todos la gana. Altissimos Serafines, si vuestro finisimo y abraçado amor es zeloso, si en vuestro estado cabe embidia, tenedla al Euangelista San Ioan, pues en el altura de los Cielos estays abraçados en el amor de Dios, y Dios esta en la tierra encendido en los amores del diuino Ioan; por ventura ay alguno, a quien le parezcan palabras tocantes a embidia las de San Pedro? *Domine hic autem quid?* Pregunta lo que a de ser de San Ioan Papa, y el Pontificado puesto en contingencia si errara el examen, y que buelua los ojos y vea vn Discipulo amado, que no quie-minen en amor, sino que dexten su amor por notorio, y que satis-embidia.

Pongamos en Christo no solo coraçon diuino, sino tambien coraçon humano, voluntad diuina, y voluntad humana, diuinos ojos, y ojos

August. lib.
11. de Ciuita
Dei. c. 28.

y ojos humanos, a si quando Dios ama, es por solo su querer, cō to-
do esto despues q̄ amo y hizo mercedes a quiē quiso, las excelēcias
q̄ puso amando le obligan segun sus fueros y leyes a que le ame de
suerte q̄ si primero amó de gracia despues ama por obligacion, quā-
do yo amo ó aborrezco nada pongo en el objecto, porque se queda
sin mudança, pero la volūtat de Dios es efficacissima, que luego en
amando pone el don de su diuina gracia, de manera que todo es jun-
to amar Dios y dar su gracia, quedar el alma enamorada, y digna
de que Dios la ame, y tanto quanto mayor es el amor q̄ Dios tiene,
tanto mayor es la gracia, y tanto mas le ama el alma justa, el qual
amor cada punto que ay nueuas obras se va aumentando, y ha-
ziendo mayor: porque los actos que son meritorios de gloria, ga-
nan aca mayores grados de gracia, de donde es que si San Ioan
amo primero para dalle meritos, despues que lo tuuo esta obligado
a amarle (aunque es verdad que siempre el amor de Dios es inesti-
mable, y es singular merced) si siendo Ioan quien Dios auia queri-
do misericordiosamente, que fuesse y el auia ganado no le amara,
le hiziera agrauio, y no era este amor que Christo le tenia, como el
que tiene a sus obras todas, sino el particular y beneuolo que tiene
a sus obras perfetas, y graciosas a sus ojos, y adereçadas de sus do-
nes, de las quales gusta. En lo que toca a los ojos, y coraçon huma-
no de Christo, entended se aficionaria, como los hombres disere-
tos se aficionan a vn hombre abil, virtuoso, honesto, y que tiene las
graacias que cada vno dessea, el mas parecido a si y su condicion, y
con este se particulariza, porque ay querer vno y serle amigo, y ay
quererle no solo por que lo merece, sino, porque confronta, yes con-
forme a mi gusto y condicion, de aqui se a de colegir que gracias te-
nia el saberano Ioan, para que entre todas se pagara del Christo
su amante el mas parecido a si, y el mas ajustado a su cōdicion, mu-
chas vezes se engañan los hōbres en lo que quieren amando a quiē
no lo merece, pues Christo no se auia de engañar, sino que amando
a Ioan, Ioan lo merecia, y no ay duda sino que en el Cielo, y tierra
no auia hombre mas amable que el Euangelista San Ioan, pues
Christo lo amaua, y no con el amor vniuersal, y comun q̄ se estiende
hasta amar a los enemigos, aunque sean vnos tacaños, sino aquel
particularissimo y ternissimo amor que le auia quitado su non-
bre, y dadole el de querido y dilecto: y assi diremos las palabras
que el mansissimo Moysem, dixo el Ecclesiastico. *Dilectus Deo et*
hominibus Ioan̄s cuius memoria in benedictione est. Querido de Dios y
de

de los hōbres, Ioan cuya memoria es para echar vendiciones. Obligacion tenia Christo de amar a Ioan ternissimamente, por ser hermanos hijos de vna madre como Ioseph la tenia de querer mucho a Benjamin, porque fueron ambos hijos de la hermosissima Rachel pues siendo Christo y Ioan hijos de la sanctissima Maria, Christo concebido por obra del Spiritu Sancto y nacido en el portal de Bethlem, Ioan concebido con vna nueua e inaudita generacion, y parido en medio de los mayores dolores de su madre Virgen, en el Caluario, claro es que le auia de tener particular aficion, y amarle con auentajadissimo amor.

Quē à illigebat, aficionose tanto Christo a S. Ioan, y tuuole amor tã celoso, q̃ no consintio tuuiesse en la tierra quien le lleuasse parte de aquel coraçon (q̃ enefeto el casado, repartelo entre Dios y la esposa, y assi dixo S. Pablo *diniſus est*) pues por esso le llamo del talamo, y lo atrajo a si, para q̃ solo a el quisiessse: quãdo del mundo se va le dexa prenda tal con quien tenga perpetua memoria, y no le consienta olvidar este amor, y dale la mas querida alma que Christo dexaua en la tierra, que es a su santissima madre.

Qui & recubuit, q̃ se recosto en su pecho, juntemos estas palabras con las q̃ auemos declarado, le ama y se reclino en su pecho. Vnas palabras dixo Moyſes de Benjamin, las quales se cumplieron en el Euangelista Benjamin, *amantissimus Domini habitabit confidēter in eo quasi in thalamo tota die morauitur, & inter humerēs illius requiescet* traslado Batablo, *dilectus Domini securis habitabit iuxta eum*, el Benjamin amantissimo estara con seguridad cerca del, no cō alboroto ni deſafosoſiego, sino con toda confiança, sentandose a su lado, y reclinándose en su pecho, como si estuuiera en su talamo con su esposa, y q̃ mucho le de el pecho, q̃ si fuere menester le pondra sobre sus hombros: A cada vna delas criaturas, tiene naturaleza señalado el lugar q̃ le conuiene y està bien, discurriendo por la redondez, pues aues, animales, hombres angeles, hasta el Verbo Eterno, tiene su lugar proprio, q̃ es el seno de su Padre Dios: Ioā tiene su lugar proprio, q̃ es el seno de Christo que le tiene en el coraçon, como en el mundo se dize de cosa muy estimada, pondrelo sobre mi coraçon, y en mi pecho no se à dado mejor lugar en el cielo, ni en la tierra, ni Christo le à tenido, ni tiene en tierra ò cielo: quando mucho a Esteban los senos de los cielos abiertos: a san Pedro por mucha honra le combidan con los braços de la Cruz: tiene Christo los de su madre, y su pecho virginal: Ioan tiene los de Christo con quien nadie puede

Deut. 33.

de tener cōpetēcia, y si el vnigenito del Padre Eterno, tiene el seno de su Padre Dios, *vnigenitus qui est in sinu patris*, Iuā q̄ es el vnico dilecto, tiene el seno del hijo de Dios, pues en ello no puede auer memoria, que de Dios a Dios no ay diferencia.

Et dixit Domine qui est qui tradet te? Y este es el que dixo Señor quien os entregara? Iuntense estas palabras con las de arriba, que estaua recostado en su pecho, y le pregunto por el traydor, que como tan cercano a la fuente cogio en abundancia arroyos caudalosos de misterios diuinos. Y así dize santo Tomas, q̄ aunque Dios repartio con todos sus Apostolēs y Santos, sabiduria: con San Iuā fue mas largo y magnifico, pues le reuelo sus secretos: y la causa de esto es auer sido Virgen en cuerpo y en alma, porq̄ el hombre terrenal y carnal, no percibe, ni esta dispuesto para percebir las subtilidades de Dios, *animalis homo non percipit ea quę sunt Dei*: no es tesoro para vasos viles, sino para vasos onrosissimos, la sabiduria de Dios. *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt*. Bien auenturados los limpios de coraçon, por que ellos veran a Dios, y en el grandes y estremadas curiosidades: en vna piedra se recostolacob abrierōse los cielos, y vio grandes misterios: recostose Iuā en la piedra Christo, y alli le hizo muestra de grandes riquezas suyas: alborotose todo el Collegio Apostolico cō las palabras de Christo, vno de vosotros que pone conmigo la mano en el plato me entregara, todos temerosos y turbados dandoles el coraçon latidos: procurauan asegurar su partido, preguntando, *nunquid ego sum Dominus?* Señor soy yo? Para que Christo les respondiera, no soys vos: pues q̄ bien diximos de la seguridad del Benjamin, que seguro y confiado en su amor, no temeroso q̄ hara tal maldad cō el saluo conuito del amistad, preguntando en tercera persona para conocer el traydor. Bien hizo Pedro en poner tal tercero, pues pareciendele q̄ la llauē maestra q̄ abria los Cielos, no abriria desta vez el sagrado relicario del pecho de Christo: dio de codo al que le tenia por almohada, sabiendo que entre amigos no ay secreto dartido. Leyendo estaua Alexandro vna carta de su madre Olimpa contra Antipatro, cuyas razones tambien podia ver su gran amigo Epseftion, porque estaua arremado a su hombro, el negocio era graue, y no fuera pequeño comedimiento, en ley de amistad ocultar el secreto, cerrar el papel, ò mādarle apartar, profigio, y leyeronla ambos juntos, y en acabandola de leer, sacó de su dedo el anillo Real con q̄ sellaua las prouisiones y con el le selló la boca, como si dixera mi amigo tenga ojos para

D. Thom. in
problemis su
per Ioanem.

1. Cor. 2.

2
Math. 5.

ver

ver mi secreto, y fáltele la boca para dezillo : Así le aconteció a Christo con el Euangelista, que preguntando quien era el traydor, le da señas para q̃ lo conozca : pero luego al punto le cerro los labios, q̃ le hizo traspouer y trasportar, porque es muy estimada la onra aunque sea de vn ludas, echole sueño quedose en vn soberano extasis donde se le descubrieron altissimos secretos del pecho de Dios, porque se oluida, almenos no tenga ora para dar el recaudo al que lo puso por tercero para que lo supiesse. San Pablo dize que oyo palabras mysteriosas, y que no le conuiene referillas, *non licet homini loqui*; cosas è oydo ocultas, y no le conuiene à hombre dezillas, todo lo que vio el Euangelista tuuo licencia para dezillo (saluo el secreto por entonces) y assi pudo dexar escripto, *quod uisimus audimus, & oculis nostris prospeximus de uerbo uita annuntiamus*, no me parece dexar de dezir vn ternissimo pensamiento que como San Iuan pregunto por el traydor, y Christo lo descubrio, no ay duda si no que le traspasó el alma ver que ya era cosa cierta y tratada la muerte de su querido, por lo qual Christo lo acallo lleuándolo a que viesse la gloria de Dios en los cielos y el modo inestimable que tiene de nacer el verbo eterno dal pecho de su padre Dios: por lo qual le canta la Yglesia *fluente Euangelij de ipso sacro Domini doctoris fonti potauit*.

Domine hic autem quid? Hasta aora no auemos tocado en el proposito de nuestro Euangelio todo á sido dezir lo q̃ Christo a Pedro q̃ fue sola esta palabra, *sequere me*, sigueme, y como Pedro boluerdo los ojos uido al Euangelista S. Iuã, y el de si para ser conocido da por las señas q̃ auemos declarado: agora resta ver que pregunta Pedro, y que le responde Christo que tod̃ tiene singular mysterio. *Domine hic autem quod?* Señor este que, bien parece lenguaje enigmático, y que incluye mas que declara: Señor vos que lo soys tan grande q̃ os leuantays de los muertos con tan vniuersal dominio y potestad, que la teneys de los Cielos y tierra: y que como tal podays hazer mercedes, començando a hazellas tan grandes, q̃ ya me entregays toda, vuestra hacienda, auiendo yo sido quien fuy, y siendo quiẽ foy: pues a este tan auentajado, que por serlo no le hallo nombre, ni se como se llame, que? Que le days? Que fauor le haze y? Queda se esto a mi cargo? Sera hechura mia como yo lo soy vuestra? Recibira de mi mano como yo de las vuestras recibo? Que haremos del? Quedase assi con las manos en el seno? La respuesta de Christo parece muy seca para el Principe de los Apostoles, pero
llena

llena de inestimable fauor para el querido discipulo, pues en ella se le promete la vltima, y excelentissima merced. *Sic cum volo manere donec veniam quid ad te?* assi le quiero dexar, hasta q̄ venga q̄ te importa? como Christo llamó a Pedro para martyr, y no es pequeño fauor: preguntó Pedro si le concederia a Ioan, ò cō q̄ fin saldria de esta vida, à esso respondió Christo, q̄ lo queria dexar assi hasta q̄ viesse *manere*, quiere dezir, quedar se y estar de espacio, como si dixera Christo en tu comparacion, Ioan a de estar de espacio en el mundo, q̄ te importa? quien te da esse cuydado? yo le tengo, no le tégas del q̄ a a mi cargo está, pues como Señor no es Ioan perteneciente al rebaño de la Iglesia q̄ se le encomédo a Pedro? no es ouja suya? si pero mas parece q̄ pertenece a la Yglesia triunfante q̄ a la militante, pues en el Caluario peleo tan valerosamente, no es de aquellas ouejas que an menester guia cuydadosa, no es de ellas que an menester enñales pastos, abrenaderos, y majadas, porque tãbien ay en el ganado reses, q̄ quando el pastor va detras recogiendo y caereando las demas, son tan diestras que van delante amaestrandoy guiando las otras, no era menester dezille a Ioan por donde auia de yr, dexalo que ya sabe lo q̄ le pertenece, que parece san Ioan en su misteriosa vida, y jornada, como caso reseruado, no al Papa, sino al mismo Christo, yo lo quiero dexar assi, no a menester ser martyr que ya lo à sido, bien puede embaynar q̄ nō ay necesidad de tanta gloria, y las que entrare si fueren para dalle mas gloria y onra, no son porque le faltara si ellas el merito de los muy auentajados soldados, no lo dexo en el mundo para martyr como si tuuiera necesidad de martyrio, para ganar su filla, sino por otros altissimos fines.

Sic cum volo manere, assi fueedio, q̄ viuio en el mundo despues q̄ Christo subio a los cielos, ochenta años (poco menos) y tenia poco mas de veynte quando fue llamado para ser Apostol, de manera q̄ viuio casi cien años, siendo el vltimo q̄ murio de sus compañeros, dexolo Christo a su Yglesia, para registro viejo, y para maestro vniuersal, q̄ es bien tengan las republicas hōbres antiguos y memoriosos q̄ se acuerden de lo pasado, assi era el sagrado Euangelista, que quando començaua à hablar, temaua tan atras la corrida, q̄ dezia lo que passa en la Eternidad de Dios, y assi comiença su Euangelio. **IN PRINCIPIO ERAT VERBVM**, y su primera carta **Quod fuit ab initio.**

San Aponio declarádo las palabras de los Cátars, *meliora sunt S. Aponio*
vera tua, vino despues de dezir, que el vino era palabra del Cier Cant. 1.
 lo que llegaua a los hombres por boca de Angeles, y de Profetas,
 pero despues que el genero humano, tratò, y gustò el cuerpo y san
 gre de Christo, conocio que los pechos q̄ manauan doctrina Apol
 tolica y Euangelica donde se administra toda la diuina perfección,
 eran mas dulces y mejores que el vino del antiguo testamento, di
 ze, aunque todos los perfetos y apostolicos varones que presidē
 en el pueblo Christiano, Doctores, y maestros se pueda llamar, pe
 chos de Christo, por los quales alimenta sus pequenuelos. No será
 inconuiente enlender por los dos pechos de Christo, a los dos
 Ioanes, Baptista, y Euangelista, pues ambos dieron leche a la Igle
 sia, el primero quando niña pequenuela, mostrandole al cordero
 sin manzilla, que quita los pecados del muudo, y nuestro Euange
 lista le dio leche y sustentó quando ya era algo grãde, pero no co
 mia pan con corteza, porque toda via se alimentaua con leche, y
 azer dixo san Pedro. *Quasi modo geniti infantes lac concupisciti*. Y san
 Pablo, *tanquam paruulis in Christo lac dedi*, no era pues conueniente
 quitar tan temprano el pecho a la Iglesia, y que le faltasse el ama
 q̄ tan prouechosa le era, porque no quedesse desmedrada donde
 tiene su punto lo que dixo la glosa ordinaria con palabras de san
 Augustin, que aprobando nuestro Euangelista, la doctrina, y escrip
 tos de sus compañeros, hallò que le faltauan cosas de importan
 cia, conuiene a saber lo que toca a la diuinidad de Christo, la ge
 nealogia de partes de padre, y los hechos del primer tiempo de su
 predicacion, y como el santo assi lo predicasse y dixesse: gustosos
 los fieles de tan admirables puntos, le rogaron escriuiesse el Euã
 gelio, para que leche tan suauē hasta entones no recebida, no les
 faltasse, assi lo hizo, y escriuio el postrero de los Euangelistas,
 pues murio despues de todos: este dexarlo Dios tã de espicio, fue
 por ser su singularissimo y fidelissimom maestro, el iure consulto Pau
 lo, dize que no porque el pueblo tumultuante pida la vida de
 vno justamente conde nado, se à de mouer el Presidente a perdo
 nallo, empero si fuesse artifice particular y exquisito, consulte al
 Principe, como si dixera, para que la pena de muerte se cõmure, y
 pues a de ser prouechoso al pueblo Romano, viva y firua, segun es
 to, dignamente el Principe de las eternidades, alargo la vida al
 Euangelista S. Ioan, pues por sus culpas no delmerecia vivir, y aũ
 que sus obras heroicas pedian aprietta el premio lo que dilata,
 dize

1. Petri. 2.

1. Cor. 3.

Gloss. sup.

Math. 4.

Aug. in pro-

logo, super

Ioanem.

I. ad bestias. ff
de panis.

dize la regla del derecho, no se quita, *quod differitur non auferitur*, siendo tan provechoso al Christianismo con su doctrina y exêplo, y quando cada punto mas para si, justa razon es le tenga el mundo, para que en el haga fruto, y se le alargue el viuir.

Sic eum volo manere donec veniam, hasta q̃ yo venga, *tu sequere me*, seguidme vos y el me espere que yo vendre por el, como si dixera à llevarlo en mi compañía, mandandole q̃ se muera como al comedido Moyfes que no fueron menester calêturas, ni dolores, sayones, ni verdugos, sino mādarle Dios que se muriesse, *mortuus est Moyses iubente deo*, hasta aqui puede llegar el fauor que el Rey haze a vn grande q̃ tenga entrada en su palacio y halle la puerta abierta, y ansi quando dicen al Rey, el Duque està aqui, respõde: dezidle que entre, empero si sabiendo el Rey de vn Principe su vassallo que le viene a visitar, saliesse de su aposento hasta el apeadero a recebillo y llevarlo consigo, yo asseguro que no pudiesse desfiarse mayor fauor. A san Pedro dize Christo que siga la Corte, *tu me sequere*. A san Lorenço reuela el cielo que le haze Dios merced de que entre en su Alcaçar, y el assi lo agradece, *gratias tibi ago Domine quia ianuam tuam ingredi merui*, gracias os doy mi señor, q̃ mereci entrar por vuestras puertas. A san Estuan se le abren los Cielos de par en par, *video celos apertos*, y Christo està junto al trono de su padre Dios, para echalle los brazos, leuantando por comedimieto para recebillo. A S. Ioan dize Christo, que estè quedo hasta q̃ venga por el, que es salirle a recebir hasta el apeadero, hasta donde el cuerpo a de quedar sin vida, hasta la tierra de donde a de llevar a su lado, y assi lo cumpllo Christo, y quando fue seruido el cielo este Patriarca mando hazer vna sepelura, y biuo entrò en ella, y luego el lugar quedò rodeado de claridad, y dize san Hieronymo y Beda, q̃ fue su muerte sin dolor, y su cuerpo sin corrupcion (Dize san tomo Thomas, y Niceforo Calixto) y assi se tiene cõmunmente que luego en muriendo boluió a resucitar, que no vuo necesidad de aguardar al dia del juyzio, para esso ni fue menester esperar la boz de Christo, q̃ an de oyr todos los que està en los monumentos para salir dellos, sino que todo fue junto en tan breue espacio, morir y resucitar, levoselo entero al Cielo, que aun no dicen los Doctores si se quedaron los vestidos, como si Dios lo llevara al cielo vestido y calçado: enefeto lleuolo en cuerpo y alma subio como Aguila Imperial a ser Deificado. O que gran locura la de los Romanos que (ó agradecidos los muertos, ò por ser lison-
geros

geros a los biuos) quando comengauan a quemar sus Ceffares (q̃
 esta era la onrosa sepoltura que les dauã bien merecida por cier-
 to, y buena seña de lo que les passaria en la otra vida) hazian solta
 dize vn Aguila que bolando se remontaua por los ayres y perdia
 de vista quedando todos muy alegres, diziendo q̃ su Ceffar subia
 al Cielo a ser puesto en el numero de los Dioses, en ellos era dis-
 late y engaño de satanas, y q̃ tuuo principio de q̃ afirmauan auer
 descendido Iupiter en figura de Aguila, para llevar al mãcebo Ga-
 nimeses, y si yo dixesse q̃ Christo q̃ como Aguila caudal renouò
 su iuuentud resucitada, y como Aguila prouoca sns hijuelos a bo-
 lar fuerte y derechamente, vino a llevarse este aguilucho tan pa-
 recido a si, para sentarlo sobre las cabeças de los Serafines, mas
 abrazados y ardientes: dirè lo que todos piadosamente creemos
 sin alargarme; bolò pues, para que assi como alla ay Trinidad
 inefable de tres personages sagrados en la naturaleza diuina, Pa-
 dre, Hijo, y Spiritu Sancto, tambien aya tres personages nobili-
 simos en la naturaleza humana, haziendo otra admirable Trini-
 dad, en que estan Christo Eterno Dios y hombre, la Virgè santis-
 sima su madre, y el glorioso Euangelista san Ioan. Solo resta, que
 siendo verdadero el dicho comũ, *amicorũ omnia sunt communia*, en
 tre amigos las cosas son comunes: justo es, pensemos q̃ Ioan pue-
 de mucho en el Reyno de Christo, sièdo tan gran querido suyo; y
 pues (aun viuiendo) lo puso S. Pedro por tercero para con
 Christo, tambien le podemos poner por mediano
 ro nosotros, despues de glorioso, suplicando à
 Dios que por sus meritos è intercessio-
 nes, nos conceda gracia,
 y gloria.
 (?)

LAVS DEO;

